

Buenas Prácticas Docentes desde la subjetividad estudiantil

Good Teaching Practices from the perspective of student subjectivity

Javier Oscar Mogrovejo Gualpa

 <https://orcid.org/0000-0002-6855-3993>
Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador. javier.mogrovejog@ug.edu.ec

Camila Virginia Guamán León

 <https://orcid.org/0000-0003-2534-3117>
Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador. camila.guamanl@ug.edu.ec

Lilibeth Angie Medina Cerruffo

 <https://orcid.org/0000-0002-6647-4212>
Universidad de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador. lilibethmedinacerruffo@gmail.com.

 <https://doi.org/10.62325/10.62325/yachana.v13.n1.2024.885>

Artículo de
Investigación



Esta publicación está bajo una
licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0
Internacional (CC BY-NC 4.0).

Fecha de recepción:
18/07/2023

Fecha de aprobación:
06/11/2023

Fecha de publicación:
31/01/2024

Resumen

La precisión de lo que puede ser considerado como una buena práctica puede fijarse desde una perspectiva moralista, no pedagógica ni psicológica; aspecto que influye en la educación superior. Algunas cátedras no aportan al desarrollo personal y profesional de los alumnos, por ello es indispensable conocer la percepción de los estudiantes universitarios sobre las buenas prácticas docentes para descubrir el impacto que han tenido esos aprendizajes en su profesionalización. Al mismo tiempo, reflexionar sobre los factores que intervienen en la subjetividad del estudiante para estimar que una práctica docente es buena. Los participantes fueron egresados de la Carrera de Psicología de la Universidad de Guayaquil. El método empleado fue fenomenológico con un muestreo intencional. La información se obtuvo por observación, lista de cotejo y entrevista en profundidad; y los resultados

indicaron que en las percepciones de los encuestados se priorizan los fundamentos cognitivos para denominar la praxis docente como buena, dejando de lado el componente afectivo y rasgos de personalidad. Se concluyó que las buenas prácticas docentes demandan ser holísticas e integrales, abarcando el pensar y sentir, lo ético, personalógico y social, elementos no considerados perceptivamente por los universitarios. Una buena práctica docente es desafiante porque implica romper con la rigidez de las normativas institucionales. Es necesario flexibilizar la práctica docente para lograr una educación libre y crítica.

Palabras clave: Docencia, Estudiante Universitario, Enseñanza Superior, Educación, Aprendizaje.

Abstract

The precision of what can be considered

as a good practice could be set from a moralistic perspective, not a pedagogical or psychological one, an aspect that influences higher education. Some courses do not contribute to personal and professional development of students; therefore it is essential to know the perception of university students on good teaching practices, in order to discover the impact that these learning experiences have had on their professionalization. At the same time, to reflect on the factors that intervene in the student's subjectivity to estimate that a teaching practice is good. The participants were former students of Psychology at the University of Guayaquil. The method applied was phenomenological with purposive sampling. The information was obtained through observation, checklist and in-depth interview; the results indicated that in the perception of the participants, the cognitive elements are prioritized to denote the teaching practice as good, leaving aside the affective and personality traits. It was concluded that good teaching practice demand to be holistic and integral, encompassing thinking, feeling, ethical, personological and social dimensions, elements not perceptively considered by university students. A good teaching practice is challenging because it implies breaking with the rigidity of institutional regulations. It is necessary to make teaching practice more flexible in order to achieve a free and critical education.

Keywords: Teaching, University Student, Higher Education, Education, Learning.

Introducción

Esta monografía se justifica con los análisis fenomenológicos de la interpretación en la conciencia de los estudiantes sobre lo que identifican como una Buena Práctica Docente (BPD). Entre las diversas actividades académicas que realizan, cuáles son los elementos que ellos consideran pertinentes dentro de las competencias del saber, ser, hacer y el convivir para que se realicen verdaderos aprendizajes en la interacción con sus docentes durante una sesión de clases, pues los componentes cognitivos, afectivos, axiológicos y sociales sirven de fundamento para su ulterior vida profesional. En este sentido, Guzmán (2018) expresa que “existen un conjunto de acciones realizadas por el docente que propician el aprendizaje para la formación integral de los alumnos” (p. 137), es decir, el profesor debe tener la intencionalidad y conciencia de formar personas.

La educación es un derecho humano esta-

blecido para todos los niveles. Este trabajo se centra en los estudios universitarios, concretamente en las prácticas docentes que se efectúan en la carrera de Psicología de la Universidad de Guayaquil, institución pública de larga trayectoria en el país. ¿La praxis de sus instructores se puede considerar buena o mala? En general, las actividades realizadas por los docentes carecen de sentido, son repetitivas, están dadas para cumplir con un formalismo improductivo, que da como resultado la desmotivación del estudiante, estrés y una actitud de fastidio ante las asignaturas. Como consecuencia de lo anterior, el formando empieza a bajar su rendimiento, no se fortalece su vocación de psicólogo y no desarrolla las competencias que necesita para su ejercicio profesional.

Los investigadores buscan comprender cómo la educación se ha convertido en un espacio de reproducción y no de construcción humanizada de saberes e indagar de qué modo los estudiantes pueden ser acti-

vos en su pensamiento y construir conocimientos que transformen la realidad educativa (Loja & Quito, 2021). Es importante que los aprendizajes sean entendidos desde la óptica de las necesidades del alumnado, y no desde las exigencias y constructos del docente. En relación con esto, Guerrero y Prieto (2020) mencionan que el maestro debe ser capaz de llevar a sus estudiantes a una reflexión profunda, metacognición. Por esta razón, la educación universitaria de calidad ha de ser reconocida por su capacidad transformadora de las personas y de la sociedad, y no sólo como un espacio de intelectualización (Canese, 2020).

El interés de la presente investigación radica en la posibilidad de que el sistema educativo, por medio de la pedagogía y didáctica, logre innovar en el aula de forma holística (Loja & Quito, 2021), para que el proceso de aprendizaje sea eficiente, efectivo y eficaz, con un impacto significativo que sea capaz de cambiar la vida y generar crecimiento personal en los futuros psicólogos, que se desempeñarán en un ambiente laboral globalizado.

La vocación del docente se encamina a la construcción del perfeccionamiento social (Carmona, 2011). Para lograr este objetivo, es fundamental usar modelos pedagógicos que, de manera integral y crítica, puedan crear en los estudiantes una conciencia de defensa de sus derechos y dignidad. Por consiguiente, se alcanza una metanoia y eudaimonía; es decir, una apertura de su mentalidad y felicidad, puesto que un buen educador no imparte solo conocimientos sino vida. Sobre esto, Flores (2019) destaca que lo emocional de la naturaleza humana es un factor imprescindible para que el docente pueda ser empático. Los profesores están llamados a fomentar imparcialidad, amabilidad, disciplina, actitud

positiva, y establecer una interacción con sus alumnos que permita lograr relaciones interpersonales saludables, lo cual demanda la escucha activa (Tafur, 2017).

Los maestros deben tomar conciencia de que los elementos visuales, auditivos, kinestésicos y telemáticos, entre otros, sirven para facilitar el desarrollo personal durante la clase. Según Loja y Quito (2021), el docente tiene la oportunidad de plantear nuevos métodos de enseñanza desde la pedagogía crítica e innovadora para promover un aprendizaje adecuado y comprometido con las necesidades de la realidad actual, así se motiva al estudiante a participar de manera colaborativa y lúdica, por lo que se evita la fatiga mental y el estrés. Salazar (2019) explica que es esencial tener una intencionalidad a la hora de seleccionar los recursos didácticos, pues así emergen el pensamiento crítico y creativo, dependiendo de la etapa del ciclo vital en la que se encuentre el estudiante.

Este estudio es valioso porque profundiza en las prácticas docentes desde la conciencia de los aprendices y no solo de los indicadores institucionales o personales del agente que enseña lo que significa que una actividad del aula se considere como una buena práctica docente. Loja y Quito (2021) señalan que el profesor no siempre tiene la conciencia de conocer las fortalezas y debilidades de la práctica educativa debido a su rol protagónico en el proceso de enseñanza. Si el instructor no usa los recursos adecuados, desmotiva al estudiante y eso conlleva al bajo rendimiento y deserción académica, puntos que afectan el carácter de la vida académica universitaria.

Entre los estudios previos sobre las BPD, destacan: Díaz et al. (2015) investigaron la valoración de buenas prácticas docentes a

través de la observación sistemática, para identificar qué comportamientos del enseñante en el aula impactan a los estudiantes; Guzmán (2018) estudió las Buenas Prácticas de Enseñanza de los Profesores de Educación Superior y señaló que las relaciones interpersonales con los alumnos fomentan disciplina y formación integral; Reyes et al. (2020) realizaron un trabajo sobre Indicadores de Buenas Prácticas de Enseñanza Superior en maestros de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador, para identificar las narrativas usadas por estudiantes sobre lo que es una buena práctica docente. El presente trabajo aporta al fenómeno de las BPD, estudiado en la educación superior, la percepción de aprendices de Psicología, ya que en la literatura no se ha encontrado ese tipo de población; además, muchas investigaciones se concentran en la educación básica y media.

Esta investigación busca aportar a los trabajos anteriores la percepción de aquello que los estudiantes de psicología conciben como una buena práctica docente, y que, al decodificar la información recibida y la experiencia facilitada por las estrategias presentadas, se pueda lograr un interaprendizaje que contenga lo histórico-cultural, la personalidad, las relaciones intrafamiliares, y el posterior crecimiento del estatus socioeconómico y ético. La BPD es un fenómeno bidireccional, ya que tanto el docente como el estudiante son capaces de entenderse, aceptarse y crecer humanamente. Por ello, el proceso de educación genuino valora la potencialidad de cada persona (Montico, 2004). El objetivo principal de la investigación fue conocer cómo, desde la conciencia de los estudiantes, se interpreta lo que significa la buena práctica docente. Como objetivo específico se

planteó analizar qué aspectos intervienen para considerar la práctica docente como buena, para que así se propongan acciones correctoras efectivas en los docentes de la Facultad de Ciencias Psicológicas y sus enseñanzas sean más significativas y profundas.

Materiales y método

La investigación se basa en el paradigma cualitativo y el enfoque fenomenológico para centrarse en la interpretación y el significado que los estudiantes de Psicología les asignaron a las prácticas de sus docentes para denominarlas como buenas.

En relación con los informantes clave y el contexto se puede mencionar que los sujetos seleccionados fueron alumnos graduados de la carrera de Psicología en ejercicio profesional, cuya edad oscila entre 24 y 30 años, y no reprobaban asignaturas cuando estuvieron en el rol de estudiantes matriculados. Se empleó un muestreo por intencionalidad, por lo cual se trabajó con 4 graduados de Psicología y un equipo de observadores de 4 investigadores. La investigación se desarrolló a nivel de la educación superior, en la Facultad de Ciencias Psicológicas de la Universidad de Guayaquil.

Los instrumentos que sirvieron para la obtención de los datos provienen de dos fuentes: la primera tiene que ver con la observación de las actividades consideradas como buenas prácticas docentes por medio de una lista de cotejo, y la segunda está relacionada con criterios expresados por los participantes en la entrevista sobre lo que ellos perciben e interpretan como una buena práctica docente.

En la primera acción el equipo de inves-

tigadores analizó 12 videos de clases presenciales y virtuales grabadas por los docentes, que facilitaron por el correo institucional tras una solicitud. Se analizaron las clases considerando el inicio, desarrollo y cierre con una cantidad total de 10 horas empleadas para determinar 4 BPD: iconografía, Scrapbox, marionetas y *role playing*, con lo cual se diseñó una lista de cotejo con algunos aspectos (contexto, afecto, cognición, personalidad) a considerar para la observación de los participantes. Las características de los profesores a quienes se examinaron sus prácticas docentes fueron: cinco años de permanencia en la institución, adultos jóvenes (35 a 40 años), con participación estudiantil activa en las asignaturas, manifestaciones de creatividad en sus recursos didácticos, y cuyas clases generan valores y vínculos entre compañeros.

En la segunda acción, la forma de pensar de los participantes, se eligió como técnica la entrevista en profundidad. Fue aplicada a los sujetos con previa explicación del consentimiento informado y aclaración de la posibilidad de declinar del estudio si lo deseaban. Siguiendo las normas de bioseguridad por el COVID-19, las entrevistas se realizaron a través de videoconferencias.

El procedimiento para el análisis fenomenológico de los datos obtenidos en las entrevistas fue: 1) transcripción, 2) elaboración de unidades categoriales de significado relevante para el tema de investigación, y 3) reflexión de los significados.

Proceso requerido para abordar la conciencia de los estudiantes de Psicología mediante el enfoque fenomenológico:

Etapas previas: Clarificación de los presupuestos para la investigación, que fueron:

1. La relación que permanentemente tiene el estudiante universitario con la recepción de los recursos didácticos para el proceso de aprendizaje que desemboca en su conciencia.
2. Entender cómo el proceso de conciencia del estudiante se hace explícito en las acciones en actividades dentro de clases, y cómo estas se relacionan con su forma natural de ser.
3. Las acciones académicas de las que se apropia el estudiante en su interacción con el docente dentro del aula constituyen modos conscientes de valorar un recurso didáctico como bueno o malo.
4. Los estudiantes de Psicología expresan estas vivencias de manera consciente por medio del lenguaje e intercambio de experiencias con sus pares.
5. Los universitarios realizaron las tareas académicas voluntaria e intencionalmente, entendidas éstas como una buena práctica docente porque así lo pensaron y sintieron desde su percepción.
6. Como consecuencia de su apreciación de una actividad como buena práctica docente, el estudiante manifiesta también su autopercepción.

Etapas descriptivas: Se realizó la identificación de aspectos a partir de los videos observados: cortesía (saluda a los estudiantes), usa recursos didácticos ordinarios o reciclados, al iniciar la clase explica las pautas curriculares como el plan analítico, muestra sentido del humor, desarrolla el pensamiento por medio de la creatividad, gestiona la retroalimentación entre pares, expresa afecto, recurre al pensamiento crítico, aplica comunicación verbal y no verbal, muestra valores (cordialidad, confianza), facilita la interacción grupal y maneja el tiempo de la clase adecuadamente. Por otro lado, en esta etapa del método fenomenológico, con relación a la transcripción de las entrevistas (a partir de la guía de preguntas diseñadas y validadas

por criterio de autoridad) se buscó realizar una primera aproximación al sentido de las respuestas tal como habían sido expresadas por los participantes, sin ningún tipo de interpretación y análisis. En un segundo momento se realizó una reducción fenomenológica para la identificación de subcategorías o unidades de reflexión.

Etapa estructural: Una vez realizada la reducción de información obtenida de la observación y entrevista de lo que los estudiantes perciben como una buena práctica docente, se procedió al análisis de las categorías genéricas para encontrar significados esenciales.

Resultados y discusión

El procedimiento planteado permitió concebir los siguientes momentos:

Primer paso. Se realizó un acercamiento a los aspectos descritos para tener una primera visión del tema principal propuesto.

Segundo paso. Se hizo otro acercamiento a las observaciones realizadas por los participantes para identificar los temas más coincidentes percibidos por los estudiantes de psicología, donde se plantearon las interrogantes: “¿cuáles son los elementos centrales que identifican una buena práctica docente?, ¿qué práctica docente de las propuestas será la más impactante para los estudiantes?”. En este momento se dio una transición de los hechos concretos a lo teórico.

Tercer paso. Se agruparon los temas relevantes por su similitud y selección de los sujetos participantes, surgiendo así cuatro temas esenciales producto de la observación y dos temas esenciales del proceso de entrevistas en profundidad, aspectos que se muestran en las Tablas 1 y 2.

En cuanto a la observación realizada por medio de la lista de cotejo se puede mencionar que el aspecto más subrayado en la BPD es la cognición como actividad integradora. En segundo lugar, se repite el aspecto contextual por las problemáticas de actualidad que despiertan curiosidad a los estudiantes; y, en tercer lugar, la personalidad y afectos. Se puede notar que elementos como empatía, pensamiento crítico, participación, aspecto desafiante y motivación no fueron seleccionados como características esenciales, de acuerdo a la percepción de los sujetos. En la observación, la actividad del role playing fue seleccionada como la mejor práctica docente.

Desde la percepción de los estudiantes expresada en la entrevista, existen fundamentos objetivos que limitan la BPD: el abuso de poder, el pénsium académico, y la escasez de los recursos didácticos que deben ser facilitados por la institución; asimismo, se señalaron ítems potenciadores (iluminación, temperatura, ruido, inmobiliario). En relación a las BPD resaltó que la iconografía sirve como componente deconstructivo del pensamiento, que la Scrapbox es un recurso muy innovador y creativo usado por parte del docente, que el juego de roles tiene mucha afinidad con la praxis profesional, aunque al ser una simulación no tiene el impacto que se desea en la percepción de algunos estudiantes; por último, que las marionetas demandan mayor experticia para que puedan considerarse como una verdadera práctica docente, que logre los objetivos específicos que se deseen evidenciar en el estudiante.

Según el punto de vista subjetivo de los participantes, se puede recalcar que la vocación del docente, la pasión y el amor que tenga por acompañar el proceso de aprendizaje tiene un papel trascendental. Esto va

Tabla 1

Temas surgidos a partir de la observación de las Buenas Prácticas Docentes

Aspecto	Descripción	Iconografía	Marioneta	Scrapbox*	Role Playing	Total, aspectos
		S1	S2	S3	S4	
Contexto	Actualidad social	4	-	-	4	2
Afecto	Empatía	-	4	-	-	1
Cognición	Autorreflexiva	4	-	4	4	3
	Constructivista	4	4	4	-	3
	Creativa	-	4	4	-	2
	Pensamiento crítico	4	-	-	-	1
	Tiempo atencional	4	-	4	4	3
	Integradora	4	4	4	4	4
	Transferencia	4	-	4	4	3
Personalidad	Participativa	-	-	-	4	1
	Desafiante	-	-	-	4	1
	Motivadora	-	-	-	-	0
	Valores	-	-	-	4	1
Total, buena práctica docente		7	4	6	8	-

Nota. Scrapbox = caja explosiva, manualidad que se hace con trozos de papel.

acompañado con el buen sentido de humor y valores como la confianza y seguridad en sí mismo, cualidades que son percibidas por los estudiantes en el momento en que se construye la clase; asimismo, es fundamental que la BPD se centre en la persona, que tenga recursos que fortalezcan la praxis profesional y que sea respetuosa al escuchar los diversos criterios del estudiante sin censurarlo.

De la información obtenida en la entrevista en profundidad predomina:

- Sujeto 1 hombre, la BPD es aquella en la que “siempre hay un otro que mejorar”.
- Sujeto 2 mujer, una BPD es la que fomenta “el pensamiento crítico”.
- Sujeto 3 mujer, la BPD conlleva una “inclinación ferviente por darse a entender, demostrar su creatividad, pa-

ciencia y sobre todo predisuesto a brindar información”.

- Sujeto 4 hombre, la BPD es “hablar no solo desde la teoría sino desde la experiencia, el conocimiento no va de la mano con el hecho de ser buen profesor”.

Se entrevistó a un estudiante de docencia de la Facultad de Filosofía, y afirmó que la BPD: no solo es saber sobre la parte teórica y estructural (el uso de las tecnologías, diapositivas, computadoras, pizarras, libros) sino también el ser, es decir, hay que destacar el papel relevante que puede llegar a tener un profesor para los estudiantes y cómo esto impacta en el propósito del aprendizaje por parte de los alumnos.

Se analizaron los elementos esenciales desde la conciencia de los estudiantes de la Carrera Psicología de la Universidad de Guayaquil, de lo que ellos perciben que es

Tabla 2

Temas surgidos a partir de la entrevista en profundidad sobre las buenas prácticas docentes

Categoría	Subcategorías	Texto codificado
Aspectos objetivos BPD	Limitaciones BPD	S4H Típico abuso de poder
		S3M Limitarse a un pénsun
		S3M Institución se convierte en un obstáculo
		S3M Frustración cuando no se tiene buenos recursos
	Condiciones BPD	S4H Ambiente sea lo suficientemente amplio para los estudiantes
		S1H Recursos tecnológicos y ergonómicos
		S2M Un espacio sin ruido
	Recurso didáctico BPD	S4H diría que me gustó la primera (iconografía), ayuda a deconstruir muchas veces pensamiento
		S3M Caja explosiva muy innovador creativo
		S3M Juegos de roles me identifiqué muchísimo cuando comencé a practicarlo ya de forma profesional
		S3M Marioneta comenzó a parecer una conversación nada más informal
		S4H Tener cierto grado de formación académica
Aspectos subjetivos BPD	Formación docente BPD	S1H Los buenos docentes mostraron que la práctica psicológica es servicio
		S3M Vocación
	Fortalece BPD	S3M Buen sentido del humor
		S3M La empatía de brindar el conocimiento / aspectos afectivos
		S3M Una buena participación del grupo que maneja el docente
		S4H El hecho de lograr la escucha activa
	Características BPD	S1H Permita el desarrollo de la persona.
		S1H desarrolla el pensamiento crítico
		S4H Que sean creativas
		S2M Que permite escuchar a los estudiantes, sus puntos de vista
		S3M Deconstruir conceptos

Nota. BDP significa Buena Práctica Docente.

una buena práctica docente impartida por sus maestros.

La buena práctica docente tiene un sentido cognitivo, pues lleva al estudiante a la reflexividad para tener diversas perspectivas ante las situaciones que acompañará como futuro profesional y proponer estrategias de transformación humana de forma creativa.

Vázquez (2010) alude que crear nuevos recursos didácticos implica considerar todos los sentidos, para que los aprendizajes sean conscientes, significativos y de ese modo sirvan para la transformación socioeducativa. La BPD per se incita al pensamiento crítico, herramienta imprescindible para la transformación humana y contextual (Loja & Quito, 2021). El proceso cognoscitivo

desarrolla lo intra e interpersonal (Revé como se citó en Montico, 2004), por esta razón el educador no solo transmite conocimientos ni saberes, sino vida.

La buena práctica docente es contextual, asocia el saber con las problemáticas actuales que viven las personas en una comunidad determinada; en consecuencia, el aprendizaje es real y no simulado. Las actividades académicas deben estar encausadas a resolver las problemáticas sociales de la cotidianidad de la ciudad de Guayaquil (violencia, inmigración, adicciones, entre otras). Los estudiantes expresaron que se sentían muy contentos cuando tenían que hacer tareas donde ellos se ponían en el rol de psicólogos y acompañaban a sujetos que presentaron disfunciones o pérdida de la salud mental.

La buena práctica docente influye en la personalidad del estudiante y del profesor, se da una mutua interdependencia e interrelación, que desarrolla aprendizajes que dan flexibilidad, apertura y capacidad adaptativa. Todo esto ocurre en la acción académica que es acompañada por el docente, generando interés, pasión, desafío personal de salir de un determinado sistema de aprendizajes, de la inercia hacia una realidad más funcional donde se puedan construir convicciones, y una cosmovisión como futuro profesional del comportamiento humano que sea capaz de responder de una manera idónea a los diversos retos y exigencias del quehacer laboral. En este sentido se puede afirmar que las manifestaciones personológicas del docente hacen que los estudiantes mantengan la atención y lleguen a amar la asignatura (Lara et al., 2022). De esta forma también se afianzan los valores del estudiante que está en proceso de formación (Gómez et al., 2002), como la confianza en sí mismo, esencial

para tomar conciencia de los logros que se desean conseguir (Rodríguez et al., 2009).

La buena práctica docente es afectiva y empática, estos elementos se evidencian en la escucha activa y en el respeto de los diversos puntos de vista. Como resultado se potencia un comportamiento asertivo (que debe ser recíproco), por medio del cual se puede expresar de una forma cordial el cariño a los estudiantes y viceversa (Tafur, 2017). En las actividades académicas no se debe olvidar el componente afectivo, el cual sirve de base para el desarrollo humano, laboral y profesional, impactando la subjetividad y creando una conciencia de un genuino crecimiento humano que llevará al estudiante al autodescubrimiento de su potencial (Montico, 2004). En este contexto se destaca la capacidad del docente de inspirar valores donde se prioriza la capacidad de ser libre. En síntesis, se puede sostener que las buenas prácticas docentes están basadas en la calidez del trato (Aguirre & Laurentis, 2016).

La buena práctica docente considera los siguientes aspectos objetivos: a) las disposiciones institucionales (estilo de dirección de la institución de educación superior, normativas) que influyen en el docente para permitirle ser espontáneo o condicionarlo a un modelo pedagógico rígido; b) planes académicos ajustados a las demandas del colectivo social y adaptados a las necesidades estudiantiles. Si los profesores se limitan al pènsum, los aprendizajes dejan de ser integrales; c) conocimiento de las teorías educativas y cómo utilizarlas con los estudiantes. Estos puntos no se dan en totalidad porque los instructores (por diversas razones) no siempre están actualizados. Dichos elementos objetivos se consideran limitaciones que influyen en la ejecución de buenas prácticas en el aula, en el

proceso de evaluación de los aprendizajes (Díaz, et al., 2015), la “adecuada retroalimentación” (Guzmán, 2018, p. 143) y el cumplimiento de “indicadores de la calidad” de la enseñanza (Díaz et al., 2015).

Se necesitan ciertas condiciones para que se realicen las buenas prácticas docentes; es decir, hay que reflexionar sobre los factores externos que contribuyen al ejercicio de la docencia. Sin embargo, esto se ve interrumpido por la falta de recursos e insumos. Es necesario contar con un buen ambiente para la enseñanza y aprendizaje, que sea lo suficientemente amplio, que tenga correcta iluminación, temperatura adecuada y un espacio sin ruido. Barreda (2012) menciona que, además de las características arquitectónicas, se deben tener en cuenta otros agentes físicos, a los cuales no se les da importancia hasta que se percibe su carencia, por lo que se necesita tener unas condiciones ambientales adecuadas para el desarrollo de la clase y la ejecución de las buenas prácticas del docente.

De acuerdo con la percepción de los participantes, el recurso didáctico es un elemento objetivo que tiene un gran valor, y se manifiesta en dos momentos específicos: la participación de los alumnos y la construcción del conocimiento. Véliz y Gutiérrez (2021) aseguran que lo esencial de la docencia y el uso de los recursos didácticos está relacionado con el acompañamiento al estudiante en su proceso formativo. A continuación, se presentan cuatro buenas prácticas docentes ejecutadas por los maestros de la Carrera de Psicología, en orden jerárquico de mayor a menor relevancia basándose en la percepción de los entrevistados.

Role playing: se podría considerar como una técnica que no tiene una situación real, que no es sincera porque parte de una si-

mulación. No obstante, en la conciencia de los participantes la identifican como una anticipación de su vida profesional. Loja y Quito (2021) aclaran que el docente es quien establece las fortalezas y debilidades de la práctica educativa basándose en su experiencia.

- Iconografía: permite construir conocimiento por medio de una imagen, según la utilidad que le asigne el instructor. Conforme a sus habilidades, el profesor puede deconstruir creencias irracionales, estereotipos, prejuicios y juicios de valores. El maestro debe ser capaz de llevar a sus estudiantes a la reflexión profunda o metacognición (Guerrero & Prieto, 2020).
- Scrapbox o caja explosiva: los sujetos de estudio comentaron que es una práctica educativa muy creativa e innovadora, que motiva a los estudiantes a crear sus propios recursos para una exposición. Resaltaron que los materiales utilizados son reciclados en su mayoría. Al abarcar varios aspectos (ecológico, creatividad, valores, entre otros) se le considera holística (Loja & Quito, 2021), porque no hay una sola forma de construir conocimientos en el aula.
- Marionetas: se puede pensar que sirven sólo para los infantes; sin embargo, cuando existe un manejo adecuado y competencia para su uso, resulta un recurso didáctico pertinente de ser utilizado en la educación superior. Por el contrario, si no se sabe aplicar, la clase se torna en una simple conversación informal. El hecho de que los docentes no sean expertos en determinadas áreas evidencia poca plasticidad y falencias en el campo de la didáctica durante su proceso formativo (Salazar, 2019).

La buena práctica docente considera los siguientes aspectos subjetivos:

La BPD se relaciona intrínsecamente con la formación del educador; es decir, lo que ha aprendido en su proceso de profesionalización y le llamó la atención lo reproducirá de manera consciente en actividades prácticas (Martín, 2007). Es importante que el docente, desde su subjetividad, mantenga una constante autoevaluación de su papel como formador y discernir si los recursos que usa son los más pertinentes o logran los objetivos que se ha planteado de acuerdo con lo establecido en las mallas curriculares. No basta con la formación permanente, además debe tener una actitud autodidacta en diversos saberes, no reducirlo a lo pedagógico; esto le permitirá adaptar la teoría al contexto actual. El maestro no habla solo de la teoría sino desde la experiencia. Se puede concluir que los buenos docentes de Psicología y con un alto nivel de formación tienen mejores prácticas y fortalecen un espíritu de servicio a la comunidad.

La buena práctica docente está ligada a la vocación del educador, que influye en la realización de la praxis profesional. El maestro debe tener una inclinación ferviente por darse a entender. La vocación es una cualidad innata, una especie de predisposición natural que los sujetos tienen o no, en mayor o menor medida, y que conlleva un fuerte compromiso emocional y desinteresado.

Desde esta perspectiva se toma conciencia que la enseñanza es un don (Tenti, como se citó en Carmona, 2011) que refleja en las actividades que realiza con sus estudiantes. De esta manera, el docente contribuye al perfeccionamiento social (Carmona, 2011) e impacta en la autoeficacia de sus

estudiantes al hacer que puedan mejorar su desempeño (Rodríguez et al., 2009).

Si el sistema educativo universitario impulsara estos elementos (vocación y formación), los maestros fortalecerían su perfil profesional, tendrían mayor motivación intrínseca para desarrollar las competencias en sus estudiantes y los objetivos académicos e institucionales se podrían alcanzar satisfactoriamente. Loja & Quito (2021) declaran al respecto que el docente, desde su quehacer y buenas prácticas, tiene la oportunidad de plantear nuevas formas de aprendizaje para la educación de las personas. No se puede dejar de lado que una BPD es alegre, puesto que si no hay una expresión natural de felicidad en los estudiantes el estudio se vuelve árido y despersonalizado.

Conclusiones

Con base en la conciencia de los estudiantes graduados de la Carrera de Psicología, los resultados y el análisis correspondiente, se concluyó que:

En la educación superior, y en concreto en los sujetos de estudio, sigue existiendo un alto sesgo cognitivo de lo que entienden como una buena práctica docente. No impulsan factores como el desarrollo de la personalidad y los elementos afectivos, que son primordiales para alcanzar la inteligencia emocional, y esenciales para la autorregulación y autonomía como futuros profesionales.

La buena práctica docente es un todo en el que interactúan lo objetivo y subjetivo. No es suficiente tener los recursos materiales, tecnológicos e infraestructurales, también se requieren elementos personales como la vocación y formación permanente. Esto último hace que los docentes de Psicología

de la Universidad de Guayaquil busquen de forma creativa (a pesar de no contar con los recursos apropiados) enfrentar las adversidades en el proceso de enseñanza-aprendizaje, para transmitir no solo los conocimientos, sino lograr dejar un legado en las conciencias de sus estudiantes.

Los estándares e indicadores propuestos para la educación superior en Ecuador inciden en el desempeño del profesor, que sus prácticas se consideren buenas y se puedan ejecutar de modo efectivo, eficiente y eficaz; y que tengan un impacto significativo en las conciencias de sus estudiantes. Las normativas rígidas a las que los maestros ecuatorianos están sometidos anulan la libre expresión de la creatividad, aspecto álgido de la educación en el futuro psicólogo. Por este motivo se puede mencionar que una buena práctica docente es transgresora ante lo injusto.

La mejor práctica docente seleccionada a criterio de los participantes fue el *role playing*. No obstante, debe ser complementada con otros elementos como el *nivel empático*, relacionado con el elemento afectivo, puesto que nunca se pregunta a los estudiantes cómo se sintieron en la puesta en escena de la ejemplificación. Igualmente son importantes el *nivel axiológico*, porque se necesita tener valores para poder dar una respuesta humana a la situación que están representando, y no solo considerarlo como un caso más de estudio; y el *nivel personológico*, para entender de qué manera les fortalece como persona y al desarrollo del propio self, pues en la medida que se atiende a los demás, la propia subjetividad se transforma dialécticamente.

La presente investigación no busca ser concluyente, más bien preliminar para que se pueda tomar como referente y seguir

ampliando el fenómeno de las buenas prácticas docentes en estudiantes universitarios (no sólo de la carrera de Psicología), a fin de que se pueda duplicar con otras especialidades. El aporte de este artículo al conocimiento científico radica en comprender, fenomenológicamente, que los elementos pedagógicos y didácticos son complejos, holísticos e integrales, y que no están sujetos a las limitaciones de espacio-tiempo, ya que en su mayoría no dependen nada más de la cognición sino de las cualidades de la personalidad, tanto del profesor como del estudiante, puesto que se da un interaprendizaje, y ambos pueden llegar a ser cofacilitadores de nuevas experiencias que los hagan más humanos.

Declaración de conflictos de intereses

Los autores testifican que no existen conflictos de intereses personales, ni institucionales que puedan haber incidido en los resultados del estudio.

Referencias

- Aguirre, J., & De Laurentis, C. (2016, febrero). La buena enseñanza de los docentes universitarios desde la perspectiva de los estudiantes: combinación de formación profesional y valores morales. *Entramados: educación y sociedad*, 3(3), 143-153. <http://t.ly/SOJov>
- Barreda, M. (2012, 25 de junio). *El docente como gestor del clima del aula. Factores a tener en cuenta* [Tesis de maestría, Universidad de Cantabria]. <https://t.ly/zEJCb>
- Canese, M. (2020, julio/septiembre). Percepción del desarrollo de las habilidades del pensamiento crítico en la Universidad Nacional de Asun-

- ción, Paraguay. *Perfiles educativos*, 42(169), 21-35. <https://t.ly/MCD-q>
- Carmona, D. (2011, 25 de julio). De la vocación docente. *DOCZZ* <https://t.ly/DexX6>
- Díaz, M., Borges, M., Valadez, M., & Zambrano, R. (2015, 29 de noviembre). Valoración de buenas prácticas docentes a través de observación sistemática. *Universitas Psychologica*, 14(3), 913-922. https://t.ly/vKxq__
- Flores, J. (2019, octubre/diciembre). La relación docente-alumno como variable mediadora del aprendizaje. *Revista San Gregorio*, 1(35), 189-201. <http://t.ly/aeuF>
- Gómez, G., Vidal, J., Fawaz, J., & Ysern, J. (2002). Valores y formación docente. *Horizontes Educativos*, (7), 23-29. <https://t.ly/WJ7Lu>
- Guerrero, C., & Prieto, Y. (2020). Características de un Docente Innovador: Siete Claves para Una Buena Práctica Docente. *Revista Científica*, 5(18), 254-275. <https://t.ly/CwvSx>
- Guzmán, J. C. (2018, 23 de marzo). Buenas Prácticas de Enseñanza de los Profesores de Educación Superior. *REICE. Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 16(2), 133-149. <https://rb.gy/3cjvkv>
- Lara, G., González, N., Lara, F., Lagos, L., Parra, V., & Pérez-Salas, C. (2022, enero/abril). Relación docente-estudiante y compromiso escolar: percepción de estudiantes secundarios con necesidades educativas especiales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(1), 1-24 <https://t.ly/ZTUvh>
- Loja, C., & Quito, L. (2021, mayo/julio). El rol docente y las innovaciones pedagógicas como elementos para la transformación educativa. *Revista Científica*, 6(20), 296-310. <https://t.ly/9EBqG>
- Martín, M. (2007). El profesor de E/LE: personalidad, motivación y eficacia. *Ogigia: Revista electrónica de estudios hispánicos*, (1), 17-30. <https://t.ly/WOJv5>
- Montico, S. (2004, noviembre). La motivación en el aula universitaria: ¿una necesidad pedagógica? *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 15(29), 105-112. <https://t.ly/JJ1-z>
- Reyes, O., Ávila, F., Andrade, M., & Alcivar, D. (2020, febrero). Indicadores de Buenas Prácticas de Enseñanza Superior: Estudio Interpretativo en Docentes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí-Ecuador. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 24(97), 54-58. <https://t.ly/papFy>
- Rodríguez, S., Núñez, J., Valle, A., Blas, R., & Rosario, P. (2009, diciembre). Autoeficacia Docente, Motivación del Profesor y Estrategias de Enseñanza. *Escritos de Psicología*, 3(1), 1-7. <t.ly/pmAkD>
- Salazar, M. (2019). Experiencias y aprendizajes de la implementación de estrategias didácticas en educación virtual. *Revista Científica Internacional*, 2(1), 1-9. <https://t.ly/jTMpv>
- Tafur, F. (2017, 20-22 de abril). *Escucha activa y profunda en el salón de clases*. [Ponencia]. Tercer Congreso Internacional de Ciencias Pedagógicas: Por una educación inclusiva: con to-

dos y para el bien de todos, Guayaquil, Ecuador. <https://t.ly/LHhUL>

Vásquez, F. (Ed.). (2010, mayo). *Estrategias de enseñanza: investigaciones sobre didáctica en instituciones educativas de la ciudad de Pasto*. Universidad de la Salle. <https://t.ly/Xdo5T>

Véliz, M., & Gutiérrez, M. V. (2021). Modelos de enseñanza sobre buenas prácticas docentes en las aulas virtuales. *Apertura. Revista de Innovación Educativa*, 13(1), 150-165. <https://t.ly/iyhDq>

Para referenciar este artículo utilice el siguiente formato:

Mogrovejo, J., Guamán, C., & Medina, L. (2024, enero/junio). Buenas Prácticas Docentes desde la subjetividad estudiantil. *YACHANA Revista Científica*, 13(1), 120-133. <https://doi.org/10.62325/10.62325/yachana.v13.n1.2024.885>